



CRÓNICA LITERARIA

POR MARINO MUÑOZ LAGOS

659537

"ANTOLOGÍA DE 20 AÑOS", DE MIGUEL ARTECHE. SELECCION Y PROLOGO DE HUGO MONTES. EDITORIAL UNIVERSITARIA. SANTIAGO DE CHILE, 1972. —

Publicar una antología o selección poética implica, para empezar, coleccionar en la larga lista de espera para el Premio Nacional de Literatura. Hay ejemplos de años anteriores, libros escritos especialmente para esta especie de clásico literario de competición anual. Si la memoria todavía no nos es infiel, por ahí circulan "Poesía entera", de Eduardo Angulo, y "Muertes y narrativas", de Jorge Teillier, si no con idénticos fines, por lo menos en un recuento inesperado de las ansiadas obras completas.

El caso de Miguel Arteche puede ser distinto, aunque no escapa de esta norma económica, casi pavorosa. El autor sueña no escapar de estos estímulos para darse a conocer y valorar en su balance, crendos, de poeta indiscutiblemente popular, en su crecimiento y proyección. Pero, he aquí que el profesor y crítico Hugo Montes encuentra pronto el tiempo para lanzar al mercado esta "Antología de 20 años", que resume las experiencias líricas de uno de sus poetas más predilectos.

Miguel Arteche es del sur chileno, y nació en Nueva Imperial el año 1896. Comenzó publicando "La invitación al olvido" (1917), libro inicial muy bien recibido, al que siguieron "Oda al hombre" (1918), "Pasiones" (1940), "El sur dormido" (1950), "Cantata del destierro" (1961), "Solitario, mira hacia la ausencia" (1963), "Otro continente" (1967) "Quince poemas" (1968), "Destierros y tinieblas" (1969), "De la ausencia a la noche" (1969) y "Resta poética" (1969). También es autor de dos novelas que no son muy conocidas: "La otra orilla" y "El Cristo hueco".

La poesía de Miguel Arteche está cruzada por un equilibrio íntimo que se familiariza con las promociones españolas más recientes, o con aquellas que salieron aterrorizadas e deslumbradas por el dolor de la Guerra Civil Española. No es poesía fácil, digerible al primer bocado. Todo lo contrario, su lectura es un largo proceso de trabajo que no admite ni la improvisación ni el verso de corte imperfecto, con las notorias cojeras de los poetas inma-

cientes por publicar y sentirse falsamente diligidos. Poemas de Arteche sobresalen por la fuerza de la construcción y el acabado de su pensamiento. En los sonetos alcanza este suero de maestría que es lección de sencillez y de clasicismo. Por ejemplo en "Restaurante":

"Este señor que come me conmueve.

Se detiene en un punto de su frente,
y piensa ayer en la mesa, y miente
este señor que vuelve de la noche.

Y José, y se levanta, y me sonríe
como un señor que vuelve a su pasado
para buscar la silla donde viven
los muertos, hojas y el reloj cansado.

Este señor me busca, y no se atreve
a saludarme, yo no sé, y me mira
para buscar: se sienta y me sonríe.

Este señor anciano que suspira
y sorbe, en las tinieblas de las nueve
el hambre de la sopa silenciosa".

Por sencillez que le acompaña suele quitarle el costo espontáneo a sus poemas, muchos de los cuales son dignos de otras antologías. En algunos, brilla su patria sureña con un son de viejas lavas, de trenes conmovidos por las distancias, de rostros que se horran, junto a la dureza o a la ternura del paisaje. Estos poemas están ausentes de esta antología, porque Hugo Montes ha preferido los que tienen fecha reciente, y se alejan de los primeros libros, de aquellos en que Miguel Arteche vació los escenarios de su vida inicial, profundamente humanos y domésticos.

Al respecto, Hugo Montes escribe: "Dos países del medio siglo se abre una etapa de madurez en la producción literaria de Miguel Arteche. La anterior, valiosa, puede considerarse como alta búsqueda de voz propia y gesto definitivo. La subjetividad inicial fue reducido ante un lirismo sustentado en el enfrentamiento con las cosas, con las situaciones trascendentes, con la poesía misma".

Heclo que no desmiente lo que nosotros llamamos, para que se halla firme en los comienzos de Miguel Arteche, en los libros que le abrieron camino en nuestra poesía. En cuanto a la búsqueda, no olvidemos que toda buena poesía es una eterna búsqueda.

El Masellanes, P. Arenas, 19-V-1972, p.3
M. M. L.

Crónica literaria [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica literaria [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile